

# “Tiempo con Dios”

**Para leer la Biblia con provecho**

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

Tema: Dios salva – noticias de la vida de Josué (1.parte)  
(16 días)

**Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.**  
©Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Dios salva – noticias de la vida de Josué (1.parte) (16 días)

Día 1

Sal. 44:1-4

### *El nombre es programa*

Tratándose de publicidad, los nombres de una fábrica o el logo de una institución, deben tener una impresión convincente y llamativa. Respecto a lo familiar, algunos padres expresan con la elección del nombre para sus hijos lo que han experimentado con Dios. Mencionamos dos ejemplos: En una radio cristiana comentaba un hombre: “Estuvimos esperando un hijo, y durante el embarazo se declararon señales de una discapacidad. Nos aconsejaron abortarlo, pero confiando en Dios, decidimos darle la vida a nuestro bebé. Nuestra hija nació sana. La llamamos Tabita, como aquella mujer jovencita que fue resucitada por el poder de Dios por medio del apóstol Pedro.” (Hch. 9:36-42)

Un padre de familia sufrió un terrible accidente. Contra todos los pronósticos de los médicos el hombre sobrevivió y después de seis semanas se despertó del coma. Poco tiempo después la esposa dio a luz a su cuarto hijo y le dieron el nombre de Juan, que significa: Dios es misericordioso.

En el Antiguo Testamento leemos de Jacob, el engañador, quien recibió de Dios un nuevo nombre: Israel, que significa: el que ha luchado con Dios. (Comp. Gn. 32:23-32.) Josué, el colaborador y futuro sucesor de Moisés se llamó antes Oseas, que quiere decir: ayuda, liberación (Nm. 13:1-8.16; Jos. 1:1). Este nuevo nombre debía señalar a la acción salvadora de Dios. Los versículos del Sal. 44 son como un título sobre la vida del pueblo de Israel. “Dios, hemos oído con nuestros oídos ..., lo que hiciste;” la conversación de las distintas generaciones se refería a las grandes obras de Dios (v.2). Vale tanto hoy como en aquel entonces: pues “de Jehová el Señor es el librar de la muerte” (Sal. 68:20b).

Día 2

Sal. 107:1-9; Nm. 11:28

### *Buscando huellas*

Lo mejor que los padres pueden dar a sus hijos es, enseñarles a reconocer las huellas del actuar de Dios en la historia pasada y presente. ¿Acaso el hombre moderno ya no es capaz de ver a Dios y orientarse en Él? ¿No es así que el hombre, la mayoría de las veces, quiere estar en el centro de lo que pasa? ¿Acaso no mira demasiado sus propios logros y capacidades? “Esto es una señal que no debemos ignorar, que el mundo ha caído en desorden, es señal de destrucción. Donde se arrincona a Dios y el hombre se pone en el centro, no se puede detener el caos” (T. Sorg). Para tener una visión completa, debemos ante todo mirar al Señor, el Señor de señores. Así también lo deben haber practicado en el pueblo de Israel: Los padres daban a sus hijos los informes de los hechos de Dios como valiosa propiedad. Con eso les daban ánimo para el futuro: “Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres” (Sal. 126:3; lea Éx. 13:14; Dt. 6:20ss.).

Dios puede salvar en y de situaciones diferentes y angustiosas; en temor y peligro (Sal. 138:7); de enemigos que son demasiado fuertes (Sal. 18:17; 35:10); del desamparo, falta de patria (Jer. 30:10); de peligro de muerte (Dn. 6:17.27.28); de pecado (Sal. 39:7.8). Aquel que busca las huellas de salvación de Dios en la Biblia, también en la vida de Josué, descubre fácilmente a Jesús, el Hijo de Dios (en hebreo Jeschua): "... y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt.1:21). Aquel que tiene una relación personal con Jesús, creyendo en Él y Su perdón, ya no está bajo la ira de Dios, sino que es salvo. (Lea 1.Ts. 1:9.10.) ¡Vale la pena buscar en la propia vida las huellas del actuar de Dios!

Día 3

Gn. 12:1-9; 15:18-21; Éx. 1:1.6-14; 3:8

### *Bendecido*

Josué pertenecía a la tribu de Efraín, quién había sido el segundo hijo de José (Nm. 13:8.16; Gn. 41:50-52). Josué nació en aquel tiempo cuando el pueblo de Israel sufría bajo la tiranía de Egipto. También su futuro estaba programado: vida de esclavitud. ¿Quién se imaginaría que Josué, un día iba a conquistar bajo la guía de Dios la tierra que Dios había prometido a Abraham y a su descendencia?

Dios preparaba a Josué para Su propósito comenzando con que Moisés lo eligió como su colaborador más cercano. (Lea Éx. 24:13; 33:11; Nm. 11:28.) En cuarenta años de aprendizaje Josué vio como vivía Moisés su ministerio para Dios; Josué aprendió en la práctica diaria. Muchas veces Dios utiliza a personas para formarnos. Compara también: Pablo y los filipenses (Fil. 4:9); Pablo y Timoteo (2.Ti. 3:14); Jesús y sus discípulos (Jn. 13:15) Para ellos y para nosotros vale: "Ejemplo os he dado, hagan así como yo os he hecho."

Josué, el siervo, vivía como descendiente de Efraín, bajo la bendición de Dios. Así ya lo había declarado Jacob, el abuelo de Efraín: "El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día, el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra" (Gn. 48:1.2.15.16; comp. Dt. 33:1.13-17).

Sea cual fuere el lugar en el que estamos sirviendo al Señor: Aquel que se deja bendecir por Dios con Su bendición, será bendición para otros. Podemos bendecirnos mutuamente con la bendición que se dice generalmente al final de nuestros cultos: "El Señor te bendiga y te guarde ...". (Nm. 6:22-27)

Día 4

Éx. 17:8-16

### *Responsabilidades múltiples*

Bajo la mano de Dios el pueblo de Israel había dejado atrás la esclavitud en Egipto (Éx. 12:29-38). En el desierto el pueblo experimentaba el cuidado de Dios en múltiples formas: Dios guiaba a Su pueblo visiblemente por la columna de nube y de fuego (Éx. 13:17ss.). Él salvó a Su pueblo guiándole por el Mar Rojo, en seco, ante el ejército de Egipto (Éx. 14). Él dio a Su

pueblo liberado mucha razón para alabarlo (Éx. 15). Pero rápidamente el pueblo se olvidó de los grandes hechos salvadores de Dios y dejaron de confiar en Él cuando había situaciones apremiante (hambre, sed); la alabanza se tornó en murmuración (Éx. 15:22 ss.; 16:1ss.; 17:1-7). Pero el cuidado de Dios por Su pueblo no se terminó. “Yo te ayudo, dice el Señor, el Santo de Israel es tu Salvador” (Is. 41:14b).

Miremos a Josué y permitamos que él nos anime a confiar en Dios. En el camino hacia el Sinaí, Israel fue atacado por los amalecitas. Por primera vez tuvo que enfrentarse a una guerra. Así Josué tuvo una tarea nueva: Moisés lo llamó como jefe del ejército: de ser esclavo en Egipto llegó a ser “general” en el desierto. Como colaborador de Moisés Josué no pudo elegir él mismo sus tareas. Entre tanto Moisés ya tenía sus ochenta años (Éx. 7:7); entonces era necesario que Josué estuviera dispuesto a aceptar esa responsabilidad. Conformar una tropa, pensar con estrategia, practicar autoridad, Josué acumuló muchas experiencias importantes. Eran parte del “plan” de Dios de preparación para Josué como futuro sucesor de Moisés.

Para meditar: ¿Estoy dispuesto a aceptar nuevas tareas? ¿Las ejecuto ante mis superiores con responsabilidad y para la honra de Dios? Ayudas de orientación: Ef. 5:21; Fil. 2:14.15; Col. 3:17; 1.P. 5:5.

Día 5

Éx. 17:9-13; Ef. 6:10-18

#### *Doble lucha*

La batalla contra Amalec se efectuaba en dos niveles. Por un lado luchaban las tropas contra ellos y por momentos prevalecía un grupo y después el otro, y además había otra batalla sobre la colina cercana: Moisés oraba por Josué a Dios. Al considerar esa lucha espiritual encontramos algunas características de la intercesión, que nos pueden ayudar en el desarrollo de nuestra propia vida de oración:

*Primero:* La intercesión se efectuó junto con Aarón y Hur. Aarón era el hermano tres años mayor que Moisés, que más tarde llegó a ser el mayor de los sacerdotes. Hur tenía como Aarón una posición importante en el pueblo y era según la tradición judía un pariente de Moisés. – Jesús mismo anima a la intercesión en conjunto y con fe. (Vea Mt. 18:19-20; Mr. 11:24.)

*Segundo:* Se realizó fuera del tumulto de la lucha, pero igualmente visible y animador para Josué. Jesús se retiraba varias veces con Sus discípulos a un lugar solitario (Mr.1:35; Lc. 11:1-4; comp. Mt. 26:36ss.).

*Tercero:* La “vara de Dios” en la mano de Moisés no tenía un efecto en sí mismo, sino era un ejemplo: “No era una vara mágica. Era una vara de pastor, que estaba en la mano de Moisés, cuando se encontraba con la zarza ardiente. A esa vara Dios hizo como señal de su poder ante faraón y ahora en el collado de Refidim” (H. Bräumer; Éx. 4:2-4; 7:10-13; 14:16.29).

Los objetos, símbolos o señales no son lo decisivo, sino el Señor y Su actuar. También en la intercesión la honra de Dios y la comunión con Él tienen prioridad ante aquello que le pedimos. Jesús nos mostró esa actitud de oración: “Padre, si quieres, pasa de mí esta copa (la muerte en la cruz); pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lc. 22:42).

Día 6

Éx. 17:12-16; 1.Ti. 2:1-4

### *Oradores ricos en ideas*

El acontecimiento en Refidim nos enseña dos características más de la intercesión.

*Cuarto:* Por las manos levantadas con la vara los hombres expresaron: Esperamos la victoria de Dios. Esta conducta necesita fuerza y paciencia. Pablo exhortó a los creyentes a orar con perseverancia (Ef. 6:18; Ro. 12:12). La cuidadosa atención en la relación y conversación con Jesús necesita tiempo; el trato con Él no puede vivir a largo plazo de oraciones de apuro.

*Quinto:* La intercesión de los tres hombres en el collado nos muestra abundancia en ideas. Aarón y Hur encontraron un camino para sostener al cansado Moisés en la oración. Ellos aguantaron hasta que Dios otorgara la victoria sobre los amalecitas. Otro orador, Nehemías, el copero del rey de Persia en Susa, escuchaba de la tremenda aflicción en Jerusalén. Él unió su intercesión con información actual y cuidadosa. Cuando el rey Artajerjes le preguntó por su tristeza y su pedido, él pudo decir concretamente lo que necesitaba para levantar los muros de Jerusalén. (Lea Neh. 1:1-5.11; 2:1-8.)

Para mantener nuestros tiempos de oración avivados (no solo la intercesión), es aconsejable una práctica variable: **alabanza y adoración**, que alguien describió como sigue: “Contar a Dios las grandes obras que Él hizo, de las cuales nos cuenta la Biblia”. **Agradecimiento** por experiencias propias y en conjunto con otros. **Ruegos**, posibles también en forma silenciosa o escrita. **Intercesión**, puede ser ordenado según temas, para que cada participante pueda seguir mentalmente y dejarse guiar por el Espíritu Santo aun a nuevas peticiones. Otra posibilidad del desarrollo existe en dividir los temas en sectores: iglesia, misión y evangelización, política y acontecimientos actuales, iglesia y sociedad, temas actuales. “Agradezco a mi Dios, cuantas veces me acuerdo de vosotros ... y oro con gozo” (Fil. 1:3.4).

Día 7

Éx. 17:11-16; Pr. 21:31

### *Victoria por medio de la oración*

*La sexta característica de la intercesión:* La victoria viene del Señor. No son los logros humanos, aunque son importantes, que dieron la salvación de los ataques de los amalecitas, sino Dios mismo ganó la victoria. Para nuestra oración tenemos que tener en cuenta que: No es la elección de palabras y la intensidad, tampoco el tono los que producen maravillas, sino Dios es el que actúa y cumple nuestro pedido según Su voluntad, Su poder y Su bondad. Sabemos que Él escucha todas las oraciones. Él ve la confianza que ponemos en nuestra oración. Pero cómo contesta, esto es cuestión de Él. Dios quiere que oremos, no porque Él lo necesite, sino porque es necesario para nosotros. En la primera guerra después de la salida de Egipto, Josué y los israelitas experimentaron: La oración es el verdadero lugar de lucha. Algo parecido también experimentó el rey Josafat: “cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso las emboscadas contra ellos mismos ...” (2.Cró. 20:1.18-23) – Daniel oraba: “no elevamos nuestros ruegos ante ti confiando en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias” (Dn. 9:17.18).

En la historia de la iglesia y las misiones encontramos afirmado muchísimas veces que: En la oración acontece el “trabajo de fondo” decisivo. La victoria la da el Señor, a Él pertenece toda la

honra. Esta salvación quería grabar Moisés en su siervo, al escribir en un libro, según el mandato de Dios. Como recordatorio levantó un altar: “El Señor es mi bandera”.

J. H. Schroeder oraba: “Jesús, ayúdame para vencer, y dame éxito para ganar la señal de victoria, así te alabaré eternamente, Jesús mi Salvador, con cantos alegres. ¡Cuánto se exaltará tu nombre!, porque has mostrado tu poder”. (del himnario evangélico)

Día 8

Zac. 2:12

*¿Dirección correcta?*

Amalec era nieto de Esaú. Entre él (junto con sus descendientes) y los israelitas, descendientes de su hermano mellizo Jacob, había rivalidades desde el comienzo. Los amalecitas lucharon con Israel en Refidim con mucha maldad: Atacaron a los más débiles y los mataron. (Lea Dt. 25:17-19; Éx. 17:8.) El que lucha contra el pueblo de Dios, lo tiene a Él mismo como enemigo. El mandato de Dios de exterminar a los amalecitas proviene de Su soberana manera de juzgar (1.S. 15:1-3.7). El Señor rechaza a todo lo que no corresponda a Su manera de ser. Porque Él quiere salvar, tiene que diferenciar lo bueno de lo malo, la luz de las tinieblas. Dios da al hombre la posibilidad de volver: Su voluntad salvadora se manifiesta en toda la Biblia. En Jesús se revela en forma muy clara: “El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Jn. 5:24; Ro. 2:4; 2.P.3:9). Por eso invitamos a la gente a creer en Jesucristo.

En el Nuevo Testamento Jesús nos manda amar a las personas que nos atacan y lastiman por nuestra fe en Él (Mt. 5:43 ss; comp. 1.P. 4:14). Con esto no quiere decir que no podamos usar y respetar la justicia terrenal como orden civil (Ro. 13:1 ss).

En el sentido espiritual podemos tomar a “Amalec” como símbolo de pecado, rebelión contra Dios, que no debe tener lugar en la vida de los creyentes. Yo puedo ir a Jesús, el Vencedor, con aquello que me ataca como “Amalec”, y confiar en Él. A veces necesitamos apoyo en oración. En la conversación y oración con un consejero espiritual, o un creyente de mi confianza, puedo confesar mi pecado ante Dios y la persona, pedir perdón, y recibirlo.

Día 9

Éx. 17:14; Nm. 24:20

*No olvidar*

Después de la lucha, Josué, el siervo de Moisés y aprobado general del ejército, recibió una nueva tarea. A través de Moisés fue llamado a cuidar una tradición. Moisés recibió de Dios el mandato de escribir un documento de la victoria de Israel sobre Amalec. Al mismo tiempo Moisés marcó en Josué, su siervo, el contenido de este escrito. Así se podía recordar el acto de salvación de Dios, aunque el nombre “Amalec” ya no existiría. El informe de esta victoria se debería compartir por escrito y oralmente a todas las generaciones. “Este escrito, el libro de memorias, puede haber sido un rollo de cuero o papiro. Moisés realmente produjo tales escritos (H. Bräumer; Éx. 24:4.7). Josué aceptó con esto lo que ya se había dicho por la institución de la pascua: “Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, vosotros responderéis:

Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto ..." (Éx. 12:26.27).

La transmisión de los hechos salvadores de Dios en la Biblia tiene tremenda importancia. (Lea Dt. 6:1-9.) "... y no olvides ninguno de sus beneficios." No sólo en el Sal. 103:2 se nos exhorta recordar los hechos salvadores de Dios: Vea también Dt. 4:9.23; Sal. 78:5-7; 2.Ti. 2:8. "Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación todo el día, aunque no sé su número" (Sal. 71:15). Cuando los discípulos en Jerusalén fueron llenos del Espíritu Santo, hablaron de los grandes hechos de Dios (Hch. 2:11).

Este Espíritu, que también guía a Josué, nos anima a descubrir el obrar de Dios en nuestra vida diaria y a dejarnos gobernar por Él.

Día 10

Éx. 33:11; Nm. 12:6-8; Dt. 34:10-12

### *Continuamente "online"*

El internet es un descubrimiento muy práctico. Permite una comunicación de pensamientos e información muy rápida y global. Muchos contemporáneos están continuamente "online", en "conexión directa". Como siervo de Moisés aprendió Josué de manera muy distinta estar "online": vivir en una relación intacta y confiada con el Dios vivo y verdadero. De la profunda relación de Moisés con Dios se dice: El Señor habló con Moisés cara a cara, comparable con el encuentro de un hombre con su amigo. Se trata de una conversación de boca a boca, no con claves de seguridad, sino directa, oral, estando juntos uno frente al otro. El trato de Dios con Su siervo Moisés se caracterizaba por cercanía, intimidad y claridad. Lo especial de esa relación no quedó oculto ni para Josué ni para el pueblo: "... la piel de su rostro resplandecía, porque había hablado con Dios". Moisés reflejaba la gloria de Dios. (Lea Éx. 33:7-13; 34:29-35; comp. 2.Co. 3:18.)

A Josué, desde joven acostumbrado a ser siervo de Moisés (Nm. 11:28), le gustaba pasar tiempo en el tabernáculo, en la presencia de Dios. Se dejó moldear por lo que vio en los tantos años de su instructor Moisés: Dios habla personalmente, Él guía, conduce y salva.

Tanto en aquel entonces como hoy se necesita personas de ejemplo, en cuya cercanía los jóvenes creyentes puedan capacitarse, ejercitarse y practicar la vida con Jesús. Para eso se necesita de los dos lados el sentido del tacto como también la humildad. Y lo que es mejor: Por la fe tenemos entrada libre a Dios, el Padre, esa es la relación de mayor importancia. Estamos "online" con Él, aunque no tengamos conexión de internet. (Lea Ro. 5:1.2; Ef. 2:18; 3:11.12; He. 4:15.16; 10:19-25.)

Día 11

Is. 48:17.18; Ef. 4:15.16

### *Aprendizaje paso a paso*

Al aprendiz, alumno o estudiante, se le lleva poco a poco al conocimiento y la capacidad específica. En el caso de Josué era similar. Junto a Moisés aprendió entre otras cosas: a percibir y observar. Nosotros leemos los informes de las grandes obras de Dios desde la salida

de Egipto hasta la llegada a la tierra prometida casi siempre pensando en Moisés. Vale la pena, sin embargo, pensar en los textos desde el punto de vista de Josué. Aquí hay algunos descubrimientos del “aprendiz” Josué: Dios mostró Su poder. (Comp. texto del día 4.) Dios dio a Su pueblo como comunidad las pautas de convivencia, los diez mandamientos (Éx. 20; 24:12). El Señor reveló el plano para Su vivienda, el tabernáculo (Éx. 25-31). Él se enojó por la idolatría, castigó, pero también aceptó la intercesión de Moisés (Éx. 32:3-14.30-35). Dios habitó en medio de Su pueblo y lo guió (Éx. 40:34-38).

Otro paso de aprendizaje de Josué: cuidar y profundizar la relación íntima con Dios. (Lea Éx. 24:8-18.) Después que Dios pactó con Su pueblo, los hombres experimentaron la cercanía de Dios en forma diferente, pero Moisés era el más cercano de Dios. En el N.T. encontramos informes parecidos: *Muchos* discípulos predicaban (Lc. 10:1.2), el *grupo de los doce* recibió instrucciones especiales (Lc. 6:12-16), *tres discípulos* pertenecían al grupo más íntimo (Mr. 9:2.3; Mt. 26:37), *uno*, Juan, vivía en una relación aun más cercana con Jesús (Jn. 13:23-25), y *el Hijo de Dios mismo* vivía en la mayor cercanía con Su Padre.

Podemos pedir a Jesús un crecimiento continuo de nuestro amor hacia Él y de esa relación confiada con Él: “Para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario” (Sal. 63:2; lea Sal. 63:3; 61:4.5; 91:1.2; 84:4.5; 101:6; Fil. 3:10a).

Día 12

Nm. 11:11.16.17.24-30; Ro. 12:2

### *Aprender a pensar según el Espíritu Santo*

Mientras tanto había pasado ya un poco más que un año desde la salida del pueblo de Egipto. Alrededor de once meses estuvieron en el desierto de Sinaí y ahora acamparon un poco más al noreste cerca de Tabera (Éx. 19:1.2; Nm. 11:3). Aquí Josué tuvo que dar otro paso de aprendizaje: *aceptar corrección y aprender a pensar en forma espiritual*. Dios puso al lado de Moisés, para el apoyo en su liderazgo, a setenta ancianos (expresión usada en la antigüedad para personas de edad avanzada, experiencias grandes o con capacidades especiales para funciones de liderazgo en clanes, tribus o pueblos). Para esta tarea Dios los equipó con Su Espíritu. El Espíritu Santo los capacitó para profetizar. Cuando Josué se dio cuenta que dos de los setenta estaban aun dentro del campamento, no habían ido al tabernáculo, y también profetizaron, él lo interpretó como un hecho en contra del liderazgo de Moisés (Nm. 11:28). Pero Moisés lo corrigió. Aunque el aprendiz tenga que respetar a su maestro, la honra de Dios debe tener prioridad. En el pueblo de Dios tiene que haber liderazgo, pero no la glorificación de personas o tampoco autoglorificación. Un líder espiritual no debe reemplazar a Dios. Josué aprendió también: Dios no se deja ajustar a imaginaciones humanas respecto a derecho y orden (Nm. 11:27). Dios decide a quién, cuándo y dónde le da Su Espíritu Santo.

Otra equivocación de Josué, en la que Moisés ya lo había corregido antes: Lea Éx. 32:15-18. Respecto a los alaridos (clamores) del pueblo, Josué lo interpretó como gritos de guerra. Pero en realidad eran alaridos del pueblo de Dios, festejando desenfrenadamente, habiéndose entregado a la idolatría, cerrándose a los propósitos salvadores de Dios. Dar la espalda a Dios siempre lleva a la derrota moral. El discernimiento espiritual se tiene que aprender. “Comprobando lo que es agradable al Señor” (Ef. 5:10; comp. Ef. 4:23; Fil. 1:10).



Día 13

Nm. 12:16 -13:20

### *Jornada riesgosa*

Israel se había dirigido al norte y acampaba en Cades, al sur de la tierra de Canaán (Nm. 13:25.26). La meta de toda la jornada por el desierto cada vez estaba más cerca. Pero nadie conocía la nueva tierra. Lo que habían escuchado ya no valía. Aparecieron preguntas: ¿Cómo es la tierra? ¿Qué sabemos de su suelo, del tiempo y si es tierra fructífera? ¿Qué pueblo vive allí? ¿Serán altos y fuertes? Para responder estas importantes preguntas respecto a su futuro, Moisés, mandado por Dios, llamó a un “grupo especial”, al cual pertenecía también Josué. Él, junto a un hombre de cada tribu de Israel, fue llamado a espiar la tierra. Era una jornada riesgosa por su poco conocimiento y los posibles peligros. Los doce recibieron claras instrucciones (Nm. 13:17-20) y por cuarenta días investigaron la tierra (v. 21-25). ¿Qué pensamientos habrán pasado por la mente de Josué y los otros espías? Hace mas o menos 430 años sus antepasados habían dejado esta tierra bajo circunstancias dramáticas y habían viajado hacia Egipto donde estaba José. Ahora parecía bastante dramática también su entrada.

Según el informe de la jornada (Nm. 13:27ss.) vemos dos observaciones importantes: 1. Realmente es una tierra muy fructífera. Se menciona leche y miel en representación de ganadería y agricultura, las bases existenciales para el pueblo. 2. Dios cumple Su Palabra que había dado a Moisés en su llamamiento. (Lea Éx. 3:8.17.) “Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad” (Sal. 33:4). Dios tiene preparado el bien para su pueblo: “... para darles futuro y esperanza” (Jer. 29:11).

Para nuestros caminos particulares, extraordinarios o simples, podemos pedir: “... tu misericordia y tu verdad me guarden siempre” (Sal. 40:11).

Día 14

Nm. 13:28 – 14:10

### *Visiones diferentes y sus consecuencias*

¡Cuán rápidamente puede cambiar el ánimo! Palabras desconformes y contrarias tienen su peso: “No podemos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros” (v. 28.31). Es la realidad ¡Pero qué desconformidad! Diez de los doce espías vieron con toda concentración a las dificultades. Ellos no unieron las impresiones recibidas con la confianza en las promesas de Dios. Al contrario: Dominado por la desconfianza incitaron a todo el pueblo contra Josué y Caleb. Estos dos, en cambio, también habían visto lo mismo que los diez. Pero ellos pusieron su mirada en Dios y Su poder: “La tierra que hemos visto es muy buena. Si el Señor se agradare de nosotros, él nos llevará a esa tierra y nos la entregará.... con nosotros está el Señor; no los temáis.” Aunque su vida peligraba, Josué y Caleb mostraron valor. Ellos se aferraban a Dios y Sus promesas. Dios mismo intervino y salvó la vida de estos hombres, que habían confiado en Él. Las diferentes maneras de ver tenían consecuencias muy grandes para todos los involucrados:

- Aquel que obstinadamente se pone en contra de Dios, no verá la nueva tierra (Nm. 14:22-24).
- Todos los israelitas de edad de veinte años arriba morirán en el desierto (v. 29).
- La jornada por el desierto se alarga por cuarenta años como castigo por el pecado (v. 33.34).
- Los diez espías rebeldes murieron (v. 36.37).
- Los amalecitas y cananeos lucharon contra Israel (v. 25.42-45).
- Para Caleb y Josué siguieron en pie las promesas de Dios (v. 24.30.38). A pesar de esto tenían que llevar la consecuencia de la rebelión contra Dios: treinta y ocho años en el desierto.

Hoy queremos recordar: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (He. 11:1).

Día 15

Nm. 27:12-23

### *Encomendación*

Hasta ahora Josué había experimentado cuatro llamamientos por medio de Moisés: el llamamiento a ser siervo de Moisés, a ser general del ejército, a ser cuidador de las tradiciones, el que compartía las obras redentoras de Dios y a ser espía de la tierra prometida. En este tiempo Josué consiguió mucho conocimiento que también vale para nosotros.

- El servicio a Dios se practica y se aprende entre la gente – Josué el siervo.
- Dios no permite rebeldía contra Él. Los amalecitas batallaron contra Israel y de este modo contra Dios. Los diez espías y el pueblo desconfiaron del Señor.
- Dios responde a la oración. Solo a Él pertenece la honra y la gloria (Éx. 17:11).
- El Señor dice “No” al pecado y no a la idolatría (Éx. 32).
- Dios guía, conduce e invita a tener intimidad con Él (Éx. 13:17ss.; 33:11).
- Es importante reconocer a Dios como dador soberano de Sus dones. Él no se deja ajustar a imaginaciones humanas (Nm. 11:28.29).
- El hombre de Dios tiene que aprender estar firme en su convicción y confiar en Dios, a pesar de las contradicciones (Nm. 14).
- También en el juicio Dios cumple su promesa y ve a la persona en particular, quien confía en Él (Nm. 14: 29.30).
- Las vocaciones para el liderazgo espiritual vienen de Dios, aunque fueran expresadas por hombres (Nm. 27:18-20). A la encomendación a un ministerio por lo general antecede un tiempo de preparación.

Al final de la jornada de cuarenta años por el desierto Josué fue llamado a ser sucesor de Moisés. La consagración al nuevo ministerio aconteció según la voluntad de Dios y en presencia de todo el pueblo.

Aunque nuestra vida sea distinta que la de Josué, podemos saber: Dios va con cada persona por un camino particular. Lo importante es, que viva yo en tiempos buenos o malos, lo haga en profunda y confiada relación con Él. (Lea Ro. 8:38.39.)

Día 16

Dt. 31:1-8.23

### *Aprobado por Dios*

“Señor, ¿qué quieres tú?” Con esta pregunta muchos creyentes piden a Dios una clara y directa guía para el desarrollo de su vida. Según los informes que hemos visto de Josué, deducimos que Dios puede cambiar las cosas completamente. Cuando Moisés con sus ciento veinte años se retiró de su liderazgo, puso a Josué en su lugar y lo animaba para la tarea: “Esfuérzate y anímate; no temas ni te intimides” (v. 7.8) Recién después Josué fue *llamado por Dios* para ser el líder de Israel: “Esfuérzate y anímate, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo estaré contigo” (v. 23). Ahora llegó la aprobación personal de Dios a Josué. Con esto Dios afirmaba todos los anteriores llamamientos que había recibido por medio de Moisés.

¿Qué características capacitaron a Josué para aceptar la responsabilidad por el pueblo? Encontramos en Nm. 27:18 y Dt. 34:9 dos importantes actitudes de Josué: Dios habla de Josué como de “un hombre en el cual está el Espíritu”. El Espíritu Santo de Dios guiaba a Josué. Y “fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él.” La imposición de manos por medio de Moisés significaba: Dios te bendiga, te dé fuerza para tu nueva tarea. Él te dé sabiduría para cumplir tu labor espiritualmente. Los que rodearon a Josué, percibieron que él era gobernado por el Espíritu Santo. (Similar a Daniel: cap. 5:11.12) – El Espíritu de Dios guía a toda verdad, Él glorifica a Jesús y es un Espíritu de poder, amor y dominio propio (Jn. 16:13.14; 2.Ti. 1:7)

Podemos pedir a nuestro Señor: Dáme la señal para ser una persona llena de tu Espíritu.